

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

# La clase obrera en América Latina; un gigante del siglo XXI.

Josefina Luzuriaga.

Cita:

Josefina Luzuriaga (2005). *La clase obrera en América Latina; un gigante del siglo XXI*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/112>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

X JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTÓRIA  
Rosario, 20/23 de septiembre de 2005

Título: La clase obrera en América Latina. Un gigante del siglo XXI

Mesa temática número 12: *América Latina y la Crisis Actual: una Realidad y un Debate*

Pertenencia institucional: Estudiante, UNR. Auxiliar de cátedra, UNR.

Autor: Josefina Luzuriaga

Tel: 155211533

Dirección electrónica: [josefinamar2@yahoo.com.ar](mailto:josefinamar2@yahoo.com.ar)

## I

### **Algunas consideraciones generales sobre la existencia de la clase obrera.**

Durante toda la década de los 90 fueron hegemónicas las corrientes teóricas que quisieron dar por desaparecida a la clase obrera. El “fin del trabajo”, la “desaparición del proletariado”, el “fin de la sociedad laboral”, fueron diferentes maneras de decir lo mismo. Teóricos como André Gorz, Jeremi Rikfin y otros, defendieron y propagaron estas tesis. Lo que estaba en cuestión era el rol de la clase obrera como sujeto social de la revolución socialista, pero en el camino de liquidar esta perspectiva aquellos teóricos llegaron a anunciar la desaparición de la clase obrera como tal.

La imposición de la ofensiva “neoliberal”, a partir del reaganismo-tatcherismo, significó una importante derrota para la clase trabajadora y las masas oprimidas en todo el mundo. La pérdida de conquistas, nuevas condiciones flexibilizadas de trabajo, la fragmentación y precarización laboral, junto a un redoblamiento de las cadenas de opresión imperialistas sobre las semicolonias. Hacia fines de los años 80, franjas enteras de intelectuales que durante los años “calientes” habían coqueteado más o menos directamente con la revolución se pasaron directamente al lado de la defensa del orden establecido. Mientras Fukuyama (asesor del estado norteamericano, miembro Partido Republicano) anunciaba el fin de la historia y de las ideologías, en el campo de los “antiguos progresistas” el posmodernismo hegemonizó el discurso intelectual, renegando de toda posibilidad de cambio social. Millones de dólares

en editoriales, libros, intelectuales, periodistas; la ideología dominante impregnó hasta el sentido común. “La clase obrera no existe más. El marxismo, por lo tanto, ha muerto con ella.”

Pero, a pesar de todos sus esfuerzos, estas tesis se vieron enfrentadas con la realidad material, cruel prueba para estos teóricos, y se desnudaron como completamente falsas en lo fundamental.

Porque es un hecho material que las derrotas sufridas por la clase obrera fueron muy importantes, y sobre esta base se construyó esa ideología reaccionaria, pero partiendo de un análisis completamente unilateral sobre las tendencias que se estaban desarrollando en la clase obrera. La fragmentación, la pérdida de conquistas laborales y sociales históricas, el retroceso relativo del peso del proletariado industrial sobre el total de la clase obrera, la feminización creciente del trabajo, la generalización del part-time, y el trabajo precario, nuevas formas de contratación más flexibles. Todas estas fueron algunas importantes transformaciones en el llamado “mundo del trabajo”. Pero, sin embargo, lejos de conducir a una desaparición de la clase obrera, se desarrollaron junto con un incremento de la cantidad absoluta de trabajadores a nivel internacional, y con la creación de nuevas concentraciones obreras en diversas ramas de la economía y en diferentes locaciones en el planeta.

Es más, en la historia del capitalismo nunca como en la actualidad fue tan grande el porcentaje de la población mundial que depende exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo.

Según algunos estudios<sup>1</sup>, a inicios del siglo XXI la clase trabajadora mundial abarca a una población de entre 1500 y 2000 millones de personas. En EEUU, la principal economía del planeta, tres cuartos de la población está compuesta por trabajadores.

Aunque la cantidad de trabajadores industriales ha tenido una caída relativa, frente al crecimiento del sector llamado de "servicios" o comercio, en ese país, su crecimiento ha sido absoluto. En EEUU en 1998 el número de trabajadores industriales era cerca de un 20% más alto que en 1971, cerca de 50% más alto que en 1950 y aproximadamente 3 veces el nivel de 1900. En 1950 eran

---

<sup>1</sup> Chris Harman, Workers of the world, 2003.

20.698.00 trabajadores industriales; en 1971, 26.092.000 y en 1998 alcanzaban los 31.071.000 de trabajadores industriales.

Al mismo tiempo en los últimos 50 años ha sido creciente el grado de urbanización de la población en todo el mundo, incorporándose estas nuevas capas de población a la dependencia directa respecto de las relaciones del mercado capitalista. En 1970 un 37% de la población mundial vivía en grandes ciudades, mientras que en 1995 este porcentaje alcanzó el 45%. Incluso en países considerados generalmente como "rurales" o de "desarrollo capitalista atrasado", la urbanización de la población es sorprendente: el 78% de la población se concentra en grandes ciudades en Brasil, 73% en México, 59% en Ecuador, 56% en Argelia.

## II

### **Trabajadores en América Latina**

Para comenzar a adentrarnos en la situación de la clase obrera en América Latina, lo que resulta imprescindible señalar, entonces, es que las corrientes del "fin del trabajo", partían de una visión completamente eurocéntrica. Y demostraron su nulo poder explicativo al pretender dar cuenta de la situación de las naciones del llamado "tercer mundo", donde se encuentran dos tercios de la humanidad que trabaja (desde China hasta América Latina, Asia, y África), o más específicamente en nuestro caso, la de los países Latinoamericanos. En primer lugar, consideremos que América Latina cuenta con una población total de 551.056.000 y la región del Caribe unos 39.355.000.

#### **Población:**

Brasil: 187 597 000

Argentina: 38 592 000

Chile: 16 267 000

Colombia: 46 039 000

México: 106 147 000

Perú: 27 947 000

Venezuela: 26 577 000

Total de países seleccionados: 449.166.000

Sobre esta población total, según datos de la CEPAL del año 2004, la población económicamente activa es de 243 512 000.<sup>2</sup>

### III

#### **Cantidad de trabajadores en América latina, y en sus principales países.**

Una de las formas más sencillas de refutar las teorías del fin del trabajo, es investigar científicamente, cuáles son las fuerzas estructurales de la clase trabajadora. Responder a la pregunta sobre si es verdad que la clase obrera ha desaparecido, comienza por intentar acercarse lo más posible a la realidad mediante un método científico. Al contrario de lo que hacen los teóricos antes mencionados, que primero dan por muerta a la clase obrera y luego buscan “evidencias” para justificar su afirmación.

Siguiendo este curso de investigación, si consideramos sólo a los principales países de la región como Brasil, Argentina, Venezuela, Ecuador, Perú, México y Chile, nos encontramos con una población de trabajadores asalariados de más de **99,7 millones**. Consideremos, de todos modos, que estas estimaciones no toman en cuenta en la mayoría de los casos a la gran cantidad de trabajadores del sector informal. Por lo tanto la cantidad de asalariados de estos 7 principales países, es mayor aún.

Estos datos han surgido de una investigación propia en base a diversas fuentes, y lo planteamos como un número *aproximado* dado que cada país realiza estadísticas bajo criterios diferentes. En el caso de México hemos contado con estadísticas diferenciadas por sector ocupacional y varios estudios al respecto<sup>3</sup>, por lo que hemos podido calcular más científicamente la cantidad de trabajadores urbanos asalariados. En el caso de Argentina nos basamos en un estudio<sup>4</sup> donde también se ha realizado esta diferenciación, para dar con un número lo más cercano posible al total de trabajadores asalariados. Para los otros países, al no contar con esta información desagregada según sector ocupacional, hemos realizado un cálculo aproximativo (descontamos un 20%

---

<sup>2</sup> Se considera población económicamente activa, según la CEPAL y la OIT, a aquellas personas en edad de trabajar. En la mayoría de los países se considera a los mayores de 14/15 años, antes de su retiro.

<sup>3</sup> Manifiesto de la LTS, Mexico. [www.ft.org.ar](http://www.ft.org.ar)

<sup>4</sup> Tesis en torno al trabajo en la Argentina, Adriana Collado y Cecilia Feijoo. Revista Lucha de Clases nº 5, julio 2005.

sobre el total de la población ocupada, para descartar a los sectores que están ocupados, pero no son parte de la clase trabajadora), y así dar finalmente con un número lo más cercano posible a la población trabajadora total.

Cabe aclarar entonces una cuestión teórica-metodológica: consideramos parte de la clase trabajadora a todos aquellos que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo a cambio de un salario, sin considerar como parte de la misma al personal jerárquico o gerencial (que funcionan como apéndices del capital), y sin considerar tampoco como parte de la misma a los integrantes de las fuerzas represivas del estado (ejército, policía, seguridad privada).

**Brasil:** PEA:117 millones

48 millones de trabajadores estimados en total.

Sobre la PEA, le descontamos un 48%, que es PEA no ocupada, y luego sobre población ocupada le descontamos un 20% para descontar personal jerárquico y fuerzas represivas)

19,8 millones (población ocupada en las 6 regiones metropolitanas principales; Recife, Salvador, Belo Horizonte, San Pablo, Porto Alegre y Río de Janeiro.)

(-20%) = 15,84 millones (trabajadores en las 6 áreas metropolitanas)<sup>5</sup>

**Chile:** 5.817.860 población ocupada

(-20%) 4.654.288 trabajadores asalariados

**Argentina:** 7,033 millones de trabajadores asalariados.

**México:** La clase trabajadora mexicana en el año 2000, sobre una Población Económicamente Activa (PEA) de 39 millones de personas, contaba con 24.595.000 trabajadores a sueldo, salario, comisión o destajo, la mayoría ocupados en el sector privado; en tanto que alrededor de 2.400.000 empleados en el sector público estaban afiliados al ISSTE.<sup>6</sup>

Según informaciones del año 2004, sobre una población ocupada de 42 306 063, un 62,8 % de ellos eran asalariados. Por lo tanto ese año la cantidad de asalariados había aumentado hasta la cantidad de 26.229.759.<sup>7</sup>

**Venezuela:** 10.375.129 de población ocupada.

(-20%) 8.300.103 trabajadores asalariados

**Ecuador:** 3,226,128 total de población ocupada

(-20%) 2.580.903 trabajadores asalariados

**Peru:** 3 millones 692 mil 300 total población ocupada (En Lima Metropolitana).

(-20%) 2.953.840 trabajadores asalariados

---

<sup>5</sup> Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas.

<sup>6</sup> Manifiesto de la LTS, México.

<sup>7</sup> Fuente: INEGI-STPS. Encuesta Nacional de Empleo. Mexico

Por otro lado, según el informe “Tendencias mundiales del empleo” de la OIT, en el año 2003, **19 millones de trabajadores urbanos estaban desocupados** en América Latina y el Caribe. Y según el mismo informe, la tasa de desempleo urbano promedio, alcanzó el 11% en los 3 primeros trimestres de 2003, promediando el conjunto de los países de la región. Si seguimos esta información sobre un 11% de desocupación, expresado en números absolutos en 19 millones de trabajadores desocupados, tenemos que estar considerando entonces una población ocupada de aproximadamente 173 millones. Si esto es así, sobre la población ocupada, si le descontamos un 25%, podemos encontrarnos con una información que daría cuenta de cerca de **129 millones de trabajadores entre todos los países de América Latina. Si a éstos más de 120 millones, le sumamos a los trabajadores desocupados, los del sector informal no registrados en los censos, y a sus familias, entonces las fuerzas de la clase trabajadora en América Latina rondaría los 200 millones.**

A esta altura de la investigación, es evidente que las teorías sobre la “desaparición de la clase obrera” han quedado ya completamente refutadas.

#### IV

##### **Transformaciones en la clase obrera**

En América Latina, así como en otros continentes del llamado “tercer mundo”, el primer elemento a destacar es el alto grado de **informalidad del trabajo**.

Según el datos del informe *Panorama laboral 2003, América latina y el Caribe*<sup>8</sup>, para la región, se encuentra que más de la mitad de la fuerza de trabajo enfrenta problemas de desempleo o de informalidad, caracterizado por niveles de ingreso muy bajos y cercanos a los de la pobreza y/o con carencia de seguridad social.

---

<sup>8</sup> Panorama Laboral 2003. América Latina y el Caribe. OIT

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (17 PAÍSES): TASAS DE PARTICIPACIÓN, OCUPACIÓN, DESEMPLEO E INFORMALIDAD, E INDICADOR DE DURACIÓN DEL DESEMPLEO, POR SEXO, ALREDEDOR DE 1990 Y ALREDEDOR DEL 2002, PROMEDIO SIMPLE**

	Total		Mujeres		Hombres	
	1990	2002	1990	2002	1990	2002
Participación	62,7	67,1	42,9	51,9	84,1	83,4
Ocupación	57,6	60,1	38,6	45,3	78,2	76,1
Desempleo	8,1	10,4	9,9	12,7	7,0	8,8
Duración del desempleo por cuatro meses o más (%)	37,1	34,5	39,	36,7	35,6	32,7
Informalidad	47,4	50,3	53,8	55,3	43,1	46,7

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Sobre el alto grado de la **informalización** y **precarización** del empleo, podemos ver que en el caso mexicano, en el 2005 un 62,7 % de la población ocupada no cuenta con prestaciones como seguridad social, aguinaldo, vacaciones, etcétera.

El siguiente cuadro (3), permite profundizar, siguiendo con el ejemplo mexicano, la composición del empleo, con un alto grado de precarización.

**POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN POSICIONES EN OCUPACIÓN. MEXICO. 2005**

Total población ocupada: 41064346



Trabajadores subordinados	
Y remunerados	26.339.733
<hr/>	
Asalariados	24.119.919
<hr/>	
Percepciones no salariales	2.279.814
<hr/>	
Trabajadores Por cta.. propia	9.679.663
<hr/>	
Trabajadores no remunerados	3.072.498
<hr/>	

Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)  
Índices estratégicos  
INEGI- 2005

Entre los trabajadores por cuenta propia se encuentran muchos trabajadores que no encuentran un trabajo formal, y se ven obligados a trabajar de manera informal. Si sumamos sólo la mitad de estos trabajadores por cuenta propia, a los trabajadores que no reciben percepciones salariales, nos encontramos con un total de más de 7 millones de trabajadores en situación de extrema precariedad en México.

Y esta no es más que la tendencia general de América Latina, donde de los nuevos puestos de trabajo creados, un 60% fueron trabajos informales, o precarios. Y la mayor parte del aumento del empleo correspondió al sector informal, puesto que de cada 10 nuevos ocupados desde 1990, aproximadamente 7 han sido informales en el período. Respecto a la precarización del trabajo nos encontramos con que sólo 4 de cada 10 nuevos ocupados tienen acceso a los servicios de la seguridad social y únicamente 2 de cada 10 ocupados en el sector informal cuentan con protección social entre 1990 y 2002.<sup>9</sup>

Cabe destacar que según el mismo informe, ninguna región ha quedado más gravemente afectada por la recesión mundial que América Latina y el Caribe.

<sup>9</sup> *Tendencias mundiales del Empleo, OIT, 2003*

Otra tendencia que destaca el informe es que “La inequidad distributiva y el hecho de que más de 4 de cada 10 latinoamericanos reciban ingresos insuficientes para satisfacer sus necesidades básicas ha contribuido a erosionar la cohesión social, dificultando, en algunos casos, la gobernabilidad.” En este caso se alerta sobre la “erosión de la cohesión social” y las “dificultades de la gobernabilidad”, producto de las transformaciones en las relaciones laborales. Cuestión ésta que veremos más adelante, desde el punto de vista de los trabajadores y no como en este informe, donde se lo enfoca desde el punto de vista de los capitalistas.

Otra tendencia general en todo el continente Latinoamericano es la tendencia a la caída de los salarios, mientras que las tasas de desocupación urbana se mantienen muy elevadas. Si bien a partir del 2003 y 2004, hubo ligeras recuperaciones en varios de los principales países, la tasa de desocupación no bajó significativamente.

#### **Tasa de desempleo urbano**

	Hombres	Mujeres	Total
Argentina	17.1	15.4	16.4
Brasil	10.1	15.1	12.4
Chile	8.2	10.1	8.9
Colombia	14.6	20.3	16.3
Venezuela	17.0	21.7	18.9

Tendencias Mundiales del empleo, 2003. OIT

Y dentro de la tasa de desocupados, es notorio el alto grado de desocupación entre las mujeres y los jóvenes.

#### **Desocupación juvenil**

Las cifras del período enero-setiembre de 2003 muestran que, a partir de las cifras disponibles para 9 países de la región (Argentina, Brasil, Chile, Colombia,

Costa Rica, México, Perú, Uruguay y Venezuela), en promedio **casi uno de cada 3 jóvenes está desempleado en la región.**

#### **DESEMPLEO JUVENIL URBANO**

	15/19 años	15/24
Argentina	51.2	
Brasil	37.9	23.5
Chile	29.6	20
Colombia	30.7	33.2
Peru		14.4
Venezuela		31.3

Organización Internacional del Trabajo. 2003

Durante el año 2003, en la Argentina, año en que hubo una relativa recuperación económica después del pico de la crisis recesiva y pos devaluación, la tasa de desempleo juvenil fue 3.3 veces mayor que la tasa de desempleo total, el nivel más alto del último sexenio. En estas cifras influye que a partir de la implementación de los planes Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, en las estadísticas oficiales se “redujo” la desocupación, y son mayoritariamente adultos los beneficiarios de estos planes. Pero más allá de estas “distorsiones” en el modo de calcular las estadísticas, fue un hecho que la crisis económica en argentina, y la posterior “recuperación” dejaron como saldo una nueva generación de jóvenes desocupados que no logran conseguir trabajo. Este fenómeno también se relaciona con el “déficit de trabajo calificado” que se produjo en este país. Con la crisis de la educación pública, la liquidación prácticamente total de las escuelas técnicas, y los altos índices de pobreza, miles y miles de jóvenes se encuentran “no calificados” para conseguir un trabajo.

En este país, según un estudio reciente del Ministerio de Trabajo sobre desempleo juvenil, hay un sector de extrema vulnerabilidad, que es aquel que por su inserción temprana en el mundo laboral debe abandonar sus estudios. En el total nacional urbano se contabilizan unos 154 mil jóvenes en estas condiciones

En una nota del diario Clarín del 25 de julio del 2005 se informa que “Debido a la declinación de las escuelas técnicas, y al auge de la sustitución de

importaciones, hoy es casi imposible encontrar un joven que sepa oficios industriales. "No hay técnicos. La gente tiende a profesionalizarse", dice Besler. Maximiliano Schellhas, de SESA Selec, indica, por su lado, que hay una enorme demanda de fresadores, torneros y otros oficios en la zona agroindustrial de Santa Fe y Córdoba. Sin embargo, ningún candidato a un puesto de este tipo en una fábrica tiene menos de 35, 40 años.

Y considerando el conjunto de la región vemos que en algunos países la tasa de desocupación juvenil aumenta, aún cuando el desempleo total se reduce. Dicho comportamiento es particularmente notorio en el caso de Argentina, donde la relación habitual, de que a mayor crecimiento económico, menor desempleo, no se aplica entre los jóvenes. Según las cifras disponibles, la tasa de desocupación de los jóvenes de 15 a 19 años de edad aumentó 5.1 puntos porcentuales entre 2002 y 2003. Un fenómeno semejante, aunque de diversa magnitud, ocurre en Chile.

#### **Caída de los Salarios y desigualdad sexual en el trabajo:**

Con respecto a los ingresos de los trabajadores, se encuentra una caída del poder adquisitivo de los salarios mínimos en la región del (-1.6%) en los 3 primeros trimestres de 2003 respecto a similar período de 2002. Donde se señalan mayores ajustes en este período es en Uruguay (-15%) y Venezuela (-15.9%) y, en menor medida, Bolivia (-0.8%), Ecuador (-3.9%), Guatemala (-0.6%), México (-0.3%), Panamá (-0.8%) y Perú (-1.9%).

Sin embargo, en el mismo período, considerando los salarios industriales reales, se encuentra que experimentaron una contracción de -4.8%, debido básicamente a las caídas de este indicador en Argentina (-14.1%), Brasil (-5.9%), Ecuador (-5.2%), Paraguay (-1.9%), Uruguay (-14%) y Venezuela (-19.8%).

En estos indicadores influyó el aumento del nivel inflacionario promedio, que en los 3 primeros trimestres de 2003 alcanzó al 10.2%, por sobre el 7.7% registrado en similar período en 2002. En ese período se destacan las altas tasas observadas en Argentina (18.5%), Brasil (15.9%), Paraguay (16%), Uruguay (23.1%) y Venezuela (33.1%).

Asimismo, durante el 2003, para el Banco Mundial, la distribución del ingreso de América Latina y el Caribe continúa siendo una de las peores del mundo.

En el área urbana de los países estudiados, el 70% de los hogares con jefatura femenina son pobres o indigentes. En el área de Lima Metropolitana (Perú), el 56% de los hogares vive en condición de pobreza. En Argentina, el 41.3% de los hogares está en condición de pobreza. En este país el mayor desempleo, la expansión del empleo precario y la puesta en marcha de reformas laborales flexibilizadoras condujeron a una reducción de los ingresos y un aumento de las diferencias entre el sector más rico y el más pobre. La brecha de pobreza pasó del 36% al 54% entre 1994 y 2002.

En Bolivia la brecha respecto al ingreso necesario para cubrir el costo de la canasta familiar se ha ampliado con el tiempo en los hogares pobres, a diferencia de lo ocurrido con los hogares no pobres, que mejoran su situación. En Perú, si se comparan los datos del 2000 respecto de 1997, los hogares pobres prácticamente se mantienen en torno al 55%.

En Nicaragua, con el nivel y poder de compra de los salarios e ingresos más bajo de Centroamérica, la pobreza abarca a casi 2 tercios de la población, es mayor en las áreas rurales y afecta más a los niños menores de 12 años. La distribución del ingreso se ha deteriorado en los años noventa: el ingreso promedio del 10% más rico de la población es 19 veces mayor que el del 40% más pobre. Las brechas por género muestran en el 2001 que, independientemente del nivel educativo de los ocupados, y de si son formales o informales, las mujeres ganan menos que los hombres.

En Paraguay se observa una persistente discriminación en los niveles de ingreso mensuales según sexo: el de las mujeres alcanza al 73.1% del de los hombres.

## V

A partir de toda la información reseñada, podemos concluir que las fuerzas de la clase obrera en América Latina lejos de haber disminuido, se han acrecentado, siendo que es una fuerza social de más de 120 millones de trabajadores, concentrada en algunos países, y dentro de estos, en grandes metrópolis.

Lo que ha ocurrido efectivamente es una transformación en las filas de la clase trabajadora latinoamericana, donde la tendencia fundamental es el aumento del trabajo informal, seguida de la precarización del empleo, la feminización, y el

aumento del desempleo juvenil, junto con la caída considerable de los salarios, y la ampliación de los sectores que se encuentran por debajo de los niveles de pobreza.

Pero todas estas condiciones con las que se enfrentan millones de trabajadores en todo el continente, han empezado a generar, después de casi dos décadas de derrotas y retrocesos, el comienzo, incipiente, de una recuperación de sus fuerzas, para comenzar a enfrentar la ofensiva descarnada del capital.

En América Latina estas transformaciones que ha sufrido la clase trabajadora no se pueden comprender por fuera de la ofensiva imperialista sobre la región, fundamentalmente del imperialismo norteamericano que considera a América Latina como parte de su “patio trasero”. El “consenso” de los 90, y la década neoliberal, fue el momento de mayor ofensiva capitalista e imperialista sobre la clase trabajadora, provocando la pérdida de conquistas históricas, y una pérdida casi completa de la confianza en sus propias fuerzas para enfrentar esta ofensiva.

Pero en esta ofensiva los grandes grupos monopólicos que expolían nuestros países no estuvieron solos. Los gobiernos “neoliberales”, desde Menem a Cardozo y desde Fujimori a Sanchez de Losada , fueron los principales garantes de la reacción capitalista contra los trabajadores y el pueblo pobre. Las burocracias sindicales, de los “charros” o de los “gordos”, se mostraron como lo que son: verdaderos agentes del capital en el seno de la clase trabajadora, facilitando la aplicación de todas las políticas antiobreras.

## VI

Cuando el ciclo neoliberal se agotó finalmente, lo que aparecieron en el continente latinoamericano fueron los gobiernos de “recambio” burgués, amparados en discursos progresistas, en promesas de “cambio de modelo”, o en campañas demagógicas. Muchos de estos gobiernos de recambio concentraron las ilusiones y expectativas de las masas trabajadoras y populares como nunca antes. Algunos de ellos llegaron al poder luego de años de actuar como “oposición” a los gobiernos neoliberales. El caso del PT de Lula fue quizá el que más expectativas generó a nivel continental, y el que más fue ensalzado por reformistas y “progresistas” de todo tipo. Pero también fue

presentado como una alternativa el gobierno del Frente Amplio Uruguayo, y aún hoy lo sigue siendo el gobierno de Chavez en Venezuela. El gobierno de Kirchner en Argentina también implicó el pase al “oficialismo” de muchos “ex izquierdistas”.

Estos gobiernos consideramos que aparecen como una alternativa burguesa de contención, frente a la crisis y descrédito de los partidos y gobiernos “tradicionales” de los años 90. Un intento preventivo en algunos casos, y de respuesta a contragolpe en otros, frente a la emergencia de un nuevo actor en la escena latinoamericana: las masas populares y los trabajadores.

En el caso de Argentina, el gobierno de De la Rúa que con la Alianza se había presentado como alternativa al menemismo, terminó volando por los aires en diciembre del 2001, en las impresionantes jornadas del 19 y 20, y los días del que “se vayan todos”. Jornadas que abrieron una gran crisis en el régimen político, con todas sus instituciones cuestionadas, y con un alto grado de efervescencia popular.

El límite mayor de aquellos acontecimientos fue que la clase obrera no participó de los eventos como tal, con sus métodos de lucha y organización, sino que si bien participaron muchos trabajadores, lo hicieron completamente diluidos en el resto de la población y confluyendo con sectores medios, muy heterogéneos (desde sectores medios altos hasta sectores empobrecidos). Después del gobierno “transicional” de Duhalde, que aplicó la devaluación y logró actuar como contención a la crisis, el gobierno de Kirchner surgió con un discurso “nacional y popular”, y se ganó una gran confianza en sectores de masas y de la clase trabajadora. Más adelante veremos, sin embargo, cómo hoy los trabajadores en la Argentina comienzan a desarrollar un proceso de luchas salariales, y de organización y experiencias avanzadas en pequeños sectores, que pueden preanunciar futuros enfrentamientos de mayor envergadura con el gobierno peronista de Kirchner.

Pero si en la primer parte de nuestra ponencia hemos polemizado con los teóricos del “fin del trabajo”, en esta segunda parte queremos hacerlo con los representantes de otra “escuela”. Para decirles de alguna manera, les podríamos llamar los teóricos del capitalismo humanizado y los movimientos sociales.

Tomemos para la polémica a uno de sus referentes, Emir Sader, organizador del Foro Social Mundial en Porto Alegre, e impulsor de la campaña para que Lula llegara al gobierno. En un trabajo escrito a inicios del año 2003, *América Latina en el siglo XXI. Perspectivas y desafíos para el futuro*<sup>10</sup>, Sader plantea que el año 2003 sería un año de definiciones históricas. Y lo compara con el año 1973, momento en el cual según el autor, se produjo el “giro definitivo hacia la derecha”, con la “opción” por las dictaduras, tomando el ejemplo Brasileño y Chileno. El 2003, como contracara de aquel viraje derechista, se presenta para el autor como el momento de definiciones por las “opciones hacia la izquierda” de parte de los gobiernos, y la posibilidad de apertura de una nueva etapa de gobiernos “posneoliberales”. Y para medir este “desenlace”, Sader pone sobre la mesa tres cuestiones que en su opinión son fundamentales a tener en cuenta: a) el significado del gobierno de Lula, “que asume como objetivo la salida del neoliberalismo”, b) las elecciones en la Argentina, para definir si Brasil tendría un acompañante en la política de “reconstrucción del MERCOSUR contra la perspectiva de dolarización que favorecería al ALCA y la hegemonía norteamericana”, y c) el significado del gobierno de Lucio Gutiérrez en Ecuador, como “otro gobierno que se opone al neoliberalismo”.

Pues bien, dos años después de que fueran escritas estas palabras, la realidad latinoamericana ha avanzado lo suficiente como para poder responder a algunas de las preguntas de Emir Sader. Las expectativas depositadas en la apertura de una nueva etapa histórica “posneoliberal” han resultado un fiasco. El gobierno de Lula en Brasil se encuentra atravesado por un mega escándalo de corrupción que involucra a altos funcionarios del gobierno y autoridades del PT. Por otro lado, a tan solo unos meses de asumir, Lula, “el presidente obrero”, lanzó un ataque nunca visto contra la asistencia social, y se enfrentó a numerosas huelgas de trabajadores y ocupaciones de tierras por parte del MST. Estos avatares llevaron a la ruptura con el PT de muchos intelectuales, y de realineamientos dentro del PT y la CUT, con el surgimiento de agrupamientos opositores al gobierno por izquierda.

---

<sup>10</sup> OSAL. Enero 2003.



En el caso Argentino, el triunfo de Kirchner en las elecciones, lejos de implicar una “reconstrucción del MERCOSUR” y una ubicación contraria a la hegemonía norteamericana, han implicado una renegociación de la deuda externa con el FMI, y una subordinación política directa del Kirchner respecto al gobierno de Bush, como con el ejemplo del envío de tropas a Haití.

Por último, por si faltaba algo, el gobierno “que se opone al neoliberalismo” de Gutiérrez en Ecuador, cayó al perder el apoyo popular y luego de la ruptura con la alianza indigenista que le dio sostén para llegar al poder.

Lo que se confirma una vez más, en contra de lo que sostuvieron con tanta algarabía en “foros sociales” nuestros intelectuales “progresistas”, es que no hay ninguna posibilidad de un capitalismo “humanizado” o “posneoliberal”, en esta época de ofensiva imperialista.

Contra las políticas que aplican los gobiernos de la “reforma sin reforma”, se han comenzado a levantar contingentes de trabajadores y sectores populares en todo el continente. Vamos a analizar, entonces, cuál es la situación subjetiva de esta nueva clase trabajadora en América Latina.

## VII

### **América Latina como una zona avanzada de la lucha de clases a nivel mundial**

“La emergencia de un nuevo movimiento de masas con tendencias a la acción directa, a la lucha en las calles, a los piquetes, a los bloqueos, las huelgas, los continuos levantamientos de los explotados que han tirado gobiernos elegidos por el sufragio universal, se han transformado en una constante desde los inicios del siglo XXI”.<sup>11</sup>

La clase obrera en América Latina, un gigante del siglo XXI, así titulamos esta ponencia. En la primer parte de la misma demostramos su peso objetivo como clase social. Pero la pregunta más importante que queremos hacernos, es la siguiente: ¿es que este gigante ha comenzado a ponerse en movimiento?

Efectivamente consideramos que así es. Y que nos encontramos ante un nuevo ciclo de la lucha de clases, con características diferentes al que abrió la lucha de los zapatistas mexicanos hace más de diez años. En aquel entonces,

---

<sup>11</sup> Manifiesto de la III Conferencia de la Fracción Trotskista por la Cuarta Internacional (FT-CI)

desde el 1 de enero de 1994 cuando los insurgentes de la selva mexicana se levantaron en armas contra el TLC vimos sucederse las luchas con un fuerte protagonismo campesino, o de sectores populares, pero donde los trabajadores estaban diluidos entre el resto de la población, o no tuvieron una intervención destacada.

En cambio ahora, desde Bolivia a México, de Brasil a la Argentina, e incluso en países de Centroamérica, comenzamos a ver la intervención de sectores de trabajadores, con sus propios métodos de lucha y organización.

En un trabajo de Emilio Taddei, *Las protestas sociales en el espacio urbano: trabajadores asalariados y convergencias sectoriales*<sup>12</sup>, se da cuenta de este creciente protagonismo de las luchas de los trabajadores asalariados urbanos, desde comienzos del año 2003.

“En el análisis de la actividad reivindicativa del cuatrimestre se destacan los conflictos protagonizados por los trabajadores asalariados, que representan el 30,35% del total de registros relevados. Esta cifra se ubica en el 34,65% al considerar las acciones de los trabajadores desocupados (4,3%), que se incrementan levemente en relación a los cuatro primeros meses del año. Las acciones de los asalariados del sector público representan el 23,42%. Dentro de este segmento se destacan los conflictos de los trabajadores administrativos y de los funcionarios públicos junto a los protagonizados por los trabajadores de la educación. Ambos registran un significativo aumento en relación al primer cuatrimestre del año. Los asalariados de empresas privadas participan en un 6,93% de las protestas, siendo la Argentina el país en el que se registra el mayor número de protestas en este segmento del mercado de trabajo.”<sup>13</sup>

A continuación se señala que en Colombia, Perú, Panamá, República Dominicana y Uruguay, las huelgas y conflictos del sector público han tendido a confluir en experiencias multisectoriales, y a cuestionar directamente a los gobiernos locales, tomando entonces la característica de huelgas o luchas abiertamente *políticas*.

Es de destacar el elemento de que “muchos de los conflictos se caracterizaron por un aumento de la radicalidad en las formas de lucha que se expresó tanto en el carácter confrontativo de las acciones (ocupación de edificios públicos,

---

<sup>12</sup> OSAL. Mayo/ Agosto 2003

<sup>13</sup> OSAL. Mayo/ Agosto del 2003

bloqueos de empresas, boicots productivos, enfrentamientos con las fuerzas represivas) como en la duración temporal de los mismos (paros y huelgas sectoriales por tiempo indeterminado). En forma irregular, según los sectores y los países considerados, estas protestas lograron, en algunos casos, la satisfacción de sus reivindicaciones, obligando a algunos gobiernos a suspender, al menos provisoriamente, la implementación de medidas que generaron un amplio repudio social.”<sup>14</sup>

El autor del artículo citado afirma que en el mismo período (un trimestre) se desarrollan huelgas generales nacionales o sectoriales **en 9 países**.

**Colombia:** 2 huelgas generales contra políticas privatizadoras gobierno de Uribe (junio y agosto). “El punto de mayor articulación social se produce durante el paro general del 12 de agosto cuando miles de trabajadores de ECO PETROL, del ISS, del SENA, de la Rama Judicial y del magisterio, entre otros, marchan en Bogotá confluyendo con la ANSA y son brutalmente reprimidos por las fuerzas de seguridad.”

**Brasil, Ecuador, El Salvador, Panamá, Perú y Uruguay:** huelgas de los asalariados del sector público

**Chile:** huelga general convocada por la CUT contra proyecto reforma laboral (agosto). Fue la primera huelga general desde el fin de la dictadura militar.

También se destacan en Chile las huelgas estudiantiles, las más importantes en la región durante este período.

**Brasil:** luchas de trabajadores estatales contra reforma provisional de Lula.

**Perú:** huelga general de magisterio por aumento de presupuesto y de salarios (iniciada en mayo). “La huelga fue acompañada por multitudinarias marchas en todo el país a las que se sumaron, a mediados de mayo, los trabajadores judiciales y de la salud –en paro por tiempo indefinido en reclamo de un aumento en sus haberes– y también sectores estudiantiles universitarios.”

**Ecuador:** trabajadores de **PetroEcuador** realizan un paro nacional con ocupación de las estaciones de bombeo en rechazo a la decisión de Gutiérrez de vender la empresa y los campos de extracción. Esta acción decidida de los trabajadores contra la privatización, generó la respuesta de Gutierrez, que

---

<sup>14</sup> OSAL. Mayo/ Agosto 2003.

militarizó la empresa, y ordenó despidos. Se suman paros nacionales en sector público, educación y salud.

Los conflictos aceleran la ruptura del Movimiento Pachakutik y de la CO N A IE con el gobierno de Gutiérrez.

**Panamá:** huelgas de trabajadores de la caja del seguro social y trabajadores de la educación

**Bolivia:** Se destacan los conflictos de los mineros a principios de año. En octubre del 2003 se producirá la gran acción insurreccional del pueblo boliviano, que culminará con la caída del gobierno de Sanchez de Losada.

**Argentina:** En este país se incrementan las luchas salariales, y se destacan las de los trabajadores de LAFSA, y subterráneos (ver telefónicos cuando fue...)

Y si consideramos ahora el mismo trimestre, pero del año 2004, nos encontramos con que la tendencia al **incremento de la intervención en conflictos de los trabajadores asalariados urbanos**, se mantiene. La conflictividad se incrementa levemente (6%) a lo largo de este segundo cuatrimestre en comparación con el primero de 2004. **La región andina se confirma como epicentro de la lucha de clases**, y en esos países el aumento de la conflictividad social es muy alto en Bolivia (50%), y sube en Perú (7%) y Colombia (6,5%).<sup>15</sup>

En este período aumentan las protestas de los trabajadores estatales (50%), mientras que bajan (12%) las de los maestros. El fenómeno más importante del 2004 es mientras disminuyen los hechos protagonizados por los movimientos campesino-indígenas (10%), se incrementan las luchas impulsadas por los **movimientos urbanos** (35%) y los estudiantes (12%). **Estos datos confirman, entonces, la tendencia señalada al aumento de las luchas de los sectores urbanos asalariados, a lo largo del 2003 y el 2004, dando las características a la nueva oleada de lucha de clases en el continente, con mayor peso de los trabajadores y las ciudades, a diferencia de la década previa.**

**Brasil:** continúan las luchas de profesores y funcionarios de Facultades y escuelas universitarias de distintos estados del país en reclamo de aumento

---

<sup>15</sup> OSAL. Mayo/ Agosto 2004. Los movimientos sociales en América Latina frente al librecomercio y la criminalización de la protesta. Clara Algranati, José Seoane.

salarial. Trabajadores de judiciales y profesionales de la salud de diferentes hospitales realizan huelgas prolongadas, como en el caso del Hospital das Clínicas de Ribeirao Preto de San Pablo que se extiende durante 58 días.

**Argentina:** se destaca la la toma de la planta de almacenaje petrolífero en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz, por parte de desocupados que reclaman puestos de trabajo y luego son detenidos y procesados.

**Venezuela:** Con la realización el 15 de agosto del referéndum y el sólido triunfo del NO, se cierra en Venezuela el proceso del revocatorio del mandato presidencial impulsado por la coalición opositora.

## VIII

### **La zona andina como epicentro de la lucha de clases.**

Como señalamos anteriormente, la zona andina se ha convertido en el epicentro de la lucha de clases en el continente. La crisis permanente de los regímenes, junto con la presión imperialista por la explotación de los recursos naturales, y un movimiento de masas que ha realizado varios capítulos de importantes enfrentamientos con los gobiernos, logrando la caída de varios gobiernos (Ecuador, Bolivia) en los últimos años, junto con una acumulación de experiencias de lucha y tendencias a la radicalización en los métodos de lucha y en las reivindicaciones (especialmente Bolivia), le dan la tónica a la región.

**Bolivia:** Una situación revolucionaria abierta.

El octubre boliviano del 2003, como “ensayo revolucionario”, se caracterizó, acompañando las tendencias continentales, por una mayor protagonismo de los sectores urbanos, y un comienzo de acción más central de la clase obrera boliviana. “La combinación del levantamiento de masas con procesos de insurrección espontánea como en la ciudad del Alto culminó con la caída del gobierno de Sánchez de Losada y la asunción del gobierno de Mesa en medio de una crisis revolucionaria abierta en la que se esbozaron algunos elementos embrionarios de dualidad de poderes.”<sup>16</sup>

Ya durante el gobierno de Mesa, hacia fines de mayo y principios de junio de este año, el proceso revolucionario profundo que se desarrolla en Bolivia volvió

---

<sup>16</sup> Manifiesto de la III conferencia de la FT-CI

a expresarse en la lucha de clases abierta. El gobierno de Mesa quedó ubicado al “centro”, entre un polo ultra reaccionario de derecha, y las presiones y aspiraciones del movimiento de masas. La burguesía cruceña llegó a organizar bandas paramilitares de tipo fascistoide, como las juventudes cruceñas, para apalea y perseguir a campesinos y trabajadores en lucha. Mientras el movimiento campesino, junto con la COB, las COR, y la FEJUVE (Federación de juntas vecinales) comenzaron a incrementar sus reclamos. La Paz se encuentra bloqueada, y se produce el desabastecimiento. Bloqueos campesinos sobre las principales ciudades de país. La COB decreta la huelga indefinida. En la ciudad del Alto, verdadera capital de la clase trabajadora, campesina y Aymara, las juntas vecinales organizan territorialmente a las masas trabajadoras y populares para la lucha. Ante la presentación de renuncia del presidente, Hormando Vaca Diez, reconocido reaccionario antiobrero y antipopular, se plantea asumir el mando del gobierno. Esta intentona derechista desata el odio popular. Las direcciones obreras y campesinas anuncian que si Vaca Diez sigue adelante con su plan, la guerra civil será un hecho incuestionable. Efectivamente, es el temor a este desarrollo, el que hace que la propia burguesía, junto con el imperialismo, decidan cambiar de plan, y apostar en cambio a una salida menos de derecha, para así intentar contener al movimiento de masas, y asume el gobierno el presidente de la corte suprema. Tan sólo unos días antes se había producido un hecho de gran importancia, no por sus dimensiones cuantitativas, pero sí por su contenido potencial. En la ciudad del Alto se reunieron representantes de la COB, de la COR, de las FEJUVE, junto a organizaciones políticas como el POR y la LOR-CI, para poner en pie la Asamblea Popular. Esta Asamblea popular definición como puntos centrales el funcionamiento en base a delgados revocables, la organización de comisiones de autodefensa y de aprovisionamiento, y se declaró como embrión de poder obrero y popular. Esta tendencia a la autoorganización obrera y popular, fue quizás unos de los elementos más avanzados de las jornadas bolivianas.

Pero mientras la clase trabajadora boliviana avanzaba desplegando una gran energía y predisposición para la lucha, los principales dirigentes populares como Jaime Solares d de la COB y Evo Morales del MAS apostaban al sostenimiento del orden capitalista.

Evo morales primero apoyó al gobierno de Mesa, otorgándole una tregua. Y luego de su renuncia, apoyó la “salida institucional” con el recambio burgués vía corte suprema (institución reaccionaria si las hay). Mientras tanto Jaime Solares apostó a la conformación de un frente con “militares patrióticos”, salida a la Ecuatoriana, que en el mismo Ecuador mostró su fracaso con el fisco del gobierno de Gutiérrez.

La lucha de los trabajadores de Bolivia, y de todo el pueblo pobre, muestran con agudeza la ausencia de una dirección revolucionaria que pudiera llevar hasta el final las tendencias revolucionarias de las masas.

**Argentina:** Luego de la caída De la Rúa, en el año 2002, el proceso más importante del movimiento obrero fue el fenómeno de las fábricas ocupadas, con Zanon como una de sus experiencias más avanzadas. Allí se puso en cuestión la propiedad privada capitalista, y el hecho de que las fábricas pueden funcionar sin los capitalistas.

Durante los años 2003, y sobretodo el año 2004, lo que se desarrolló fue un proceso de importantes luchas por recomposición salarial, después de la devaluación. Y en este proceso que se desarrolló en centenares de lugares de trabajo, se destacaron las luchas de los telefónicos (con ocupación de los edificios), la de los trabajadores del subterráneo de Buenos Aires, encabezada por el cuerpo de delegados, o los trabajadores de Lafsa (aeronáuticos), lucha contra la privatización efectuada por el gobierno “progresista” del gobierno de Kirchner. Argentina ha sido, como reseñamos con los datos estadísticos, el país donde mayor conflictividad hubo en el sector privado, empresas de servicios estratégicos, y sectores industriales. Estos procesos, si bien no desarrollan por ahora muchos elementos de radicalización, empiezan a moldear en su seno a una vanguardia de activistas obreros, nuevos delegados, y la tendencia a la recuperación de comisiones internas. El 2 de abril se realizó en la ciudad de Bs. As. un encuentro de delegados, sectores en lucha y trabajadores, con más de mil personas, que se plantearon dar una continuidad a la coordinación nacional, y plantearse una alternativa antipatronal, antiburocrática y antigubernamental. En este momento existen dos aguzamientos obreros de importancia (aunque minoritarios en relación al conjunto del movimiento obrero): la corriente “sindical” referenciada en el

dirigente Pianelli del subte, con tendencias más sindicalistas. Y por otro lado la corriente alrededor del periódico Nuestra Lucha, impulsada pro los obreros de Zanon de Neuquén, Lafsa, Pepsico, y otros. El hecho más significativo del último período es la asamblea general del sindicato ceramista de Neuquén donde los trabajadores votaron un cambio en el estatuto del sindicato, incorporando el principio de la lucha de clases, de la democracia obrera, la rotación de los dirigentes, límites a la re-elección en los cargos sindicales, y la obligación de que los dirigentes sindicales vuelvan a trabajar durante períodos rotativos. Este es un hecho de importancia histórica, que para comparar hace necesario remitirse a los primeros sindicatos en el origen de la clase obrera argentina. Y que apunta contra la “máquina de generar burócratas sindicales” que son los sindicatos en la actualidad.

**Brasil:** en Brasil, se desarrolló una rápida experiencia con el “presidente obrero”, Lula Da Silva. Si bien Lula sigue conservando una buena imagen ante el conjunto de la población, degradada ahora por los escándalos de corrupción, en sectores de vanguardia comenzaron a producirse rupturas con el PT y la CUT por izquierda.

El fenómeno más importante en este sentido es el surgimiento de ENLUTAS, un agrupamiento de decenas de sindicatos, que rompieron con la CUT.

Como ya señalamos en Brasil durante el 2004 se desarrollaron importantes luchas de trabajadores contra las políticas del gobierno, y por recomposición salarial, especialmente en sectores públicos, judiciales, bancarios, y funcionarios y profesores universitarios.

**Venezuela:** Frente a los intentos golpistas de la derecha venezolana y el imperialismo norteamericano, fueron las masas urbanas empobrecidas las principales protagonistas para impedir esas intentonas reaccionarias. Frente al lock out patronal los trabajadores llegaron a controlar la producción en algunas importantes empresas petrolíferas, oponiéndose al boicot patronal. Nuevamente contra el referendo revocatorio, fue la contundente respuesta de las masas pobres y trabajadoras, la que derrotó la maniobra de la derecha burguesa y EEUU.



El mayor límite de la situación Venezolana, sin embargo, es que toda esta energía de las masas, se encuentra hoy sosteniendo a un gobierno como el de Chavez, que más allá de sus discursos antiimperialistas, no se plantea tocar ninguno de los intereses fundamentales de la burguesía y el imperialismo. La necesidad de una salida independiente de los trabajadores, acaudillando al conjunto del pueblo pobre, contra el capitalismo y el imperialismo, sigue planteada para el período histórico.

## IX

Como primeras conclusiones podemos entonces plantear:

- a)** la clase obrera en América Latina cuenta con una fuerza objetiva de más de 150 millones de hombres y mujeres. Lejos de la visión de los teóricos del “fin del trabajo”, la clase obrera latinoamericana, es un gigante poderoso.
- b)** Luego de más de una década de derrotas y retrocesos, en los últimos dos o tres años la clase obrera ha comenzado a intervenir más ofensivamente en la lucha de clases. Ha comenzado a recomponer sus fuerzas subjetivas.
- c)** Hay una nueva oleada de luchas sociales en América Latina, que a diferencia de la abierta pro el levantamiento zapatista de 1994, tiene ahora un mayor protagonismo de los asalariados y pobres urbanos.,
- d)** Que la zona andina es el epicentro de la lucha de clases del continente, con Bolivia como lo más avanzado, con tendencias radicalizadas y un proceso revolucionario abierto que se expresó en octubre del 2003 y nuevamente en junio del 2005.
- e)** Que contra la posición de los “reformistas del capitalismo”, agrupados alrededor del Foro Social Mundial que pretenden diluir la fuerza de los trabajadores en el marco de los “movimientos sociales” y detrás de las burguesías progresistas; los gobiernos de “nuevo tipo” demostraron ser continuidad del neoliberalismo.
- f)** Que por lo tanto se confirma históricamente que es necesaria una salida independiente de los trabajadores latinoamericanos, acaudillando al pueblo pobre de las ciudades y el campo, contra el imperialismo y las burguesías locales, socias menores de éste. Que esta es la única alternativa a la decadencia y miserias de este sistema capitalista basado en la explotación del hombre por el hombre, donde un pequeño grupo de familias a nivel mundial se

enriquecen sin proporciones, mientras millones se ven condenados al hambre, la miseria y la superexplotación.